

Isabel Yépez del Castillo
Gioconda Herrera, editoras

Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR
Dirección: Calle La Pradera E7-174
y Diego de Almagro
Teléfono: (593-2) 3238 888
Fax: (593-2) 3237 960
Página web: www.flacso.org.ec

**OBREAL - Observatorio de las Relaciones
Unión Europea - América Latina**
Dirección: Universidad de Barcelona –
Parque Científico de Barcelona, Edificio
Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028
Barcelona - España
Teléfono: (34) 93 403 4479
Fax: (34) 93 403 4478
Página web: www.obreal.unibo.it

Universidad Católica de Lovaina
Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias
sobre América Latina (GRIAL)
Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina
la Nueva, Bélgica
Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68
Fax : 32 10 47 28 05
www.uclouvain.be/grial

UB – Universitat de Barcelona
Dirección: Gran Vía de les Corts Catalanes,
585 08007 Barcelona
Teléfono: +34 934 021 100
Fax: +934 034 056.
Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño de interiores: RisperGraf C.A.
Imprenta: RisperGraf C.A.
Quito, Ecuador
octubre, 2007

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 20-11-07
Compra: _____
Proveedor: _____
Canje: _____
Donación: FLACSO Ecuador

REG.	00019263
CUT.	8773
BIBLIOTECA - FLACSO	

Índice

Introducción general

Gioconda Herrera e Isabel Yépez

Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España.	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa	189
salida a la construcción de espacios transnacionales	
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración	217
latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo

Introducción

Jacques Malengreau

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos	269
y contextos de la política inmigratoria	
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos	287
y peruanas en España	
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones	309
a partir de casos latinoamericanos	
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde	337
la geografía social	
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado

Introducción

Christine Verschuur

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	

La inserción laboral de la población latinoamericana en España: El protagonismo de las mujeres

Laura Oso Casas

Introducción

En este texto analizamos cómo se ha ido integrando la población latinoamericana en el mercado de trabajo español, a lo largo del tiempo, desde la configuración de España como país de inmigración en la década de los ochenta, hasta la actualidad. Para ello nos basamos, tanto en la explotación de fuentes estadísticas (datos de altas de extranjeros a la Seguridad Social, Encuesta de Población Activa, censos de población, Padrón Municipal de Habitantes), como en los principales estudios que se han desarrollado al respecto (revisión bibliográfica). Se prestará especial atención al sector del servicio doméstico y cuidados personales, mencionándose igualmente el trabajo en la industria del sexo. Por último, se identificarán las estrategias de movilidad laboral de los latinoamericanos/as en España, haciéndose especial referencia al autoempleo como una vía de ascenso social para salir de los nichos laborales tradicionales reservados a los inmigrantes en España.

La integración laboral de los latinoamericanos en España: de la migración cualificada al progresivo desclasamiento

La inserción laboral cualificada de la primera ola migratoria latinoamericana a España (1960-1980)

Como señala Herranz, la primera ola migratoria de latinoamericanos llegó a España durante los años sesenta. En un principio se trataba fundamentalmente de cubanos (una buena parte de exiliados políticos), intensificándose la presencia de otros colectivos a partir de los años setenta (venezolanos, argentinos, colombianos, chilenos, peruanos y uruguayos). La inmigración procedente del Cono Sur aumenta mucho en los años setenta, debido a los golpes de estado militares, aunque la tasa de crecimiento de esta inmigración desciende en la segunda mitad de la década (Herranz 1996).

El Colectivo IOE, en su estudio sobre la inmigración latinoamericana en la comunidad de Madrid, realizado en 1993, señala tres etapas en la inmigración latinoamericana desde los años sesenta hasta los años noventa. Al igual que Herranz, IOE pone de manifiesto que durante los años sesenta la comunidad latinoamericana más importante era la cubana. En los años setenta (segunda etapa) aumentan, en gran medida, los originarios de América del Sur (Uruguay, Chile y, sobre todo, Argentina), debido al éxodo político. Durante los años ochenta (tercera etapa) destaca el crecimiento de la inmigración brasileña, así como el aumento de la inmigración procedente de México, Colombia, República Dominicana y Perú (IOE 1993). Se trataba de una inmigración fundamentalmente cualificada, dándose una inserción polarizada en el mercado de trabajo. Si en el empleo cualificado destacaban los argentinos en educación-investigación, servicios a empresas y sanidad, los dominicanos estaban más presentes en el no cualificado, como el servicio doméstico, camareros y cocineros, pero se daba una polarización interna dentro de esta colonia, pues una parte de sus efectivos trabajaban en ramas de servicios de prestigio, como la sanidad y la administración pública. Lo mismo sucedía con los procedentes de Perú (IOE 1993).

Como vemos, en la década de los años ochenta ya se empezaba a vislumbrar una polarización de la inmigración latinoamericana en España, en función de la ocupación. Si los inmigrantes llegados del Cono Sur

durante los años setenta tuvieron una inserción laboral acorde a su elevado nivel de estudios, las nuevas corrientes que empezaron a llegar a mediados de los años ochenta, sobre todo de dominicanos y peruanos, tuvieron una integración laboral en sectores no cualificados y en puestos de poco prestigio social.

La migración latinoamericana de carácter laboral (1990-2006): un movimiento migratorio protagonizado por mujeres

A medida que avanzamos en la década de los años noventa la inmigración de exiliados políticos pierde peso respecto a la llegada de inmigrantes económicos. La polarización en la inserción laboral de los latinoamericanos en España, que ya se apuntaba a mediados de los años ochenta entre aquellos ocupados en puestos más y menos cualificados, siguió manteniéndose, pero aumentó la inmigración ocupada en sectores económicos más desvalorados socialmente.

El periodo comprendido desde principios del siglo XXI hasta el año 2006 se caracterizará por el importante crecimiento de la inmigración laboral procedente de Ecuador y Colombia. Así, si en 1999 los ecuatorianos y colombianos representaban respectivamente sólo un 9% y un 12% de los trabajadores extranjeros dados de alta en la Seguridad Social, en 2006 Ecuador pasa a ser el primer país de origen de los trabajadores extranjeros en España (39%), seguido de Colombia (20%). La representación porcentual de Perú y República Dominicana descendió de un 24% y un 17%, a un 9% y 4% respectivamente; y, en menor medida, la de Argentina, Brasil, Cuba, Chile, México y Venezuela.

La Encuesta de Población Activa (EPA) de 2005 indica que la población latinoamericana representa un porcentaje no desdeñable de los extranjeros ocupados en España: 49%. Los latinoamericanos están sobre-representados en la ocupación “trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio” (23% en contraste con 19% del total de extranjeros), así como entre los “trabajadores no cualificados” (41% en comparación con 37% para el conjunto de los extranjeros). El peso de los latinoamericanos de ambos sexos es menor entre las ocupaciones más cualificadas, como la “dirección de empresas y de la administración

pública” (1% en comparación con 4% para el total de los extranjeros) y “técnicos y profesionales, científicos e intelectuales” (2% frente a 5% para el conjunto de extranjeros). Están igualmente un poco por debajo, en relación al total de extranjeros, los “artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores” (18% y 20% respectivamente).

Las mujeres latinoamericanas, en comparación con los varones, están sobre-representadas en las ocupaciones menos cualificadas (el 71% de los latinoamericanos “trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio” son mujeres, así como el 63% de “trabajadores no cualificados”). Esta segmentación del mercado de trabajo relega a las mujeres latinoamericanas a aquellas ocupaciones menos cualificadas, por debajo de la mano de obra latinoamericana masculina y por debajo de la media de los extranjeros ocupados (EPA 2005).

Los datos de la EPA para el segundo trimestre de 2006 ponen de manifiesto que el nivel de estudios de los latinoamericanos en España, a principios del siglo XXI, era medio-alto. En efecto, la gran mayoría había cursado educación secundaria (63,4%), siendo no desdeñable el porcentaje de aquellos que tenían educación universitaria (17,2%).

Como vemos, la ocupación de la mano de obra latinoamericana, fundamentalmente en puestos no cualificados, que refleja la EPA de 2005, no está en sintonía con el nivel de estudios medio-altos de que dispone esta población, lo cual nos lleva a afirmar que se da un proceso importante de desclasamiento de esta mano de obra. Con este proceso nos referimos a que las ocupaciones laborales desempeñadas están por debajo de la cualificación de esta fuerza de trabajo. Como vemos, la situación sobre la integración laboral de los latinoamericanos en España a principios del siglo XXI es muy diferente a la que observábamos en la década de los años ochenta, habiéndose producido un progresivo proceso de desclasamiento, de manera que los latinoamericanos en la actualidad ocupan posiciones bastante menos cualificadas con relación a sus niveles de estudio, en comparación a los compatriotas de la primera ola migratoria.

La inserción laboral de las mujeres latinoamericanas: servicio doméstico, cuidados personales, industria del sexo y empresariado étnico

Las mujeres latinoamericanas: de su rol como pioneras de la cadena migratoria en los noventa a la masculinización de los flujos migratorios

Una de las principales notas distintivas de la inmigración latinoamericana con fines laborales a España es el protagonismo que tienen las mujeres, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de 1990. En efecto, los datos sobre permisos de trabajo en vigor muestran que en 1995 el porcentaje de mujeres procedentes de América Central y del Sur era superior al de los hombres (60%), lo cual se explica por la feminización de algunas de estas corrientes migratorias de carácter laboral, en concreto de la protagonizada por personas procedentes de Ecuador (64%), Colombia (65%), Perú (64%), y República Dominicana (86%). Se trata fundamentalmente de “personal de servicios, hostelería y seguridad” (95% de las dominicanas, 86% de peruanas, 75% de colombianas) (*Estadística sobre permisos de trabajo en vigor*; Oso 1998a).

No obstante, para el año 2004 estos datos muestran que ha habido un cierto proceso de masculinización de esta mano de obra. En efecto, las mujeres procedentes de América Central y del Sur representan a esta fecha el 49% de los trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social. Si nos detenemos en los datos sobre el porcentaje de mujeres por nacionalidad, vemos cómo la inmigración laboral ecuatoriana, feminizada durante los años noventa, ha asistido a este proceso de masculinización, de manera que las mujeres representan sólo el 47% de los ecuatorianos dados de alta en la Seguridad Social. Colombia, República Dominicana y Perú, aunque siguen siendo corrientes migratorias laborales feminizadas han visto igualmente descender el peso relativo de mujeres, respecto a la década de los noventa (55%, 64% y 51% respectivamente). ¿Cómo se explica este proceso de masculinización de la mano de obra latinoamericana en los últimos años?

En España, durante los años noventa, la legislación en materia de inmigración fue favorable a la llegada de mujeres inmigrantes. La política de cupos favoreció, entre 1993-1999, la regularización de mujeres inmigrantes en España, al ser el servicio doméstico un sector de empleo privilegiado por los cupos anuales de admisión de trabajadores extranjeros

durante estos años¹. Además, de 1993 a 1997 la crisis económica afectó al sector de la construcción, por lo que en las grandes ciudades, como Madrid, el mercado de trabajo fue más favorable a la inmigración femenina que a la masculina. Esto explica la feminización de las corrientes migratorias latinoamericanas de carácter laboral en este periodo y el papel que tuvieron las mujeres como pioneras de las cadenas migratorias (Oso 1998b).

El hecho de que la inmigración latinoamericana laboral haya tendido a un mayor equilibrio entre los sexos en los últimos años, se explica por varios factores. En primer lugar, el gobierno ha favorecido, vía la firma de convenios, la inmigración latinoamericana a algunos sectores económicos tradicionalmente masculinos (agricultura, etc.) (Izquierdo et al., 2003). Asimismo, el auge económico en los últimos años y, sobre todo, en el sector de la construcción, ha favorecido el empleo masculino inmigrante. Además, la política migratoria restrictiva ha limitado las posibilidades de regularización jurídica a la reagrupación familiar. La implantación del visado para Ecuador y Colombia en 2002 y 2003 trajo consigo un adelanto de los planes de migración y de reagrupación familiar para algunos ecuatorianos y colombianos, ante las mayores dificultades para migrar tras la instauración del visado. Así, muchas de las mujeres latinoamericanas que salieron solas de sus países optaron por traer a sus seres más allegados, a lo cual se añade una migración masculina autónoma o una migración familiar (conjunta de la pareja) alimentada por las mayores expectativas de empleo para los inmigrantes varones. Esto ha traído consigo un mayor equilibrio entre los sexos. Pero veamos con más detalle cómo se produjo este proceso.

Domésticas y cuidadoras internas: el sector laboral de entrada de la inmigración latinoamericana en España

Cabe señalar que la inmigración latinoamericana de carácter laboral que llegó durante los años ochenta y noventa, no fue específica al contexto español, sino que se desarrolló igualmente en otros países del sur de Europa. En este periodo España, junto con Italia y Grecia, empiezan a

¹ Si seleccionamos tres cortes temporales vemos cómo en 1993 el 84% de resoluciones favorables del cupo fueron para el servicio doméstico, alcanzando, en 1995, 60,6% y en 1999, 51,6% (Anuarios Estadísticos de Extranjería, 1993, 1995 y 1999).

recibir mujeres inmigrantes para cubrir las tareas relativas a las labores domésticas y de cuidado personal, tradicionalmente realizadas por las mujeres autóctonas. En España, a mediados de los ochenta y principios de los noventa, se desarrolló una primera corriente migratoria de mujeres dominicanas que se insertaron en el mercado de trabajo como empleadas del hogar. Esta inmigración suscitó el interés científico, siendo varios los estudios que se realizaron sobre este colectivo y su inserción al mercado laboral (Gregorio 1998; Herranz 1996; Gallardo 1995; Cerón 1999; Oso 1998a). Junto a la inmigración de dominicanas se desarrolló la de mujeres peruanas, que se incorporaron al mercado de trabajo básicamente en el servicio doméstico o como cuidadoras de enfermos y ancianos. Como señala Tornos et al., con anterioridad al año 1991 hubo en España una demanda de enfermeras y muchas peruanas con esta titulación se ocuparon en clínicas privadas o en el Insalud, aunque a partir de 1991 el mercado de enfermeras se saturó en España y muchas de estas profesionales acabaron ubicándose en el servicio doméstico (Tornos et al. 1997). La migración de mujeres peruanas empleadas de hogar también fue objeto de estudios (Escrivá 1999). Posteriormente, a finales de los noventa se desarrolló la migración laboral de mujeres ecuatorianas (Colectivo IOE, 2001; Cortina 2000; Pedone 2004) y colombianas (Restrepo 1998). En los últimos años están llegando, en gran medida, mujeres inmigrantes bolivianas.

Como ya ha sido ampliamente puesto de manifiesto por la literatura, la incorporación de las mujeres españolas al mercado de trabajo, la inexistencia de ayudas públicas para conciliar la vida laboral y las tareas domésticas (Estado de bienestar débil), trajeron consigo el recurso de la mano de obra extranjera, a lo cual se añade la desaparición de la figura tradicional de la “emigrante doméstica interna” (la “chica del pueblo”), el hecho de que no se ha dado un reparto equitativo entre las parejas a la hora de realizar el trabajo doméstico de cuidado personal (Oso 1998a), y la constitución de algunas de las principales ciudades españolas como ciudades globales, de las que Madrid es un ejemplo (Herranz 1997). Por otro lado, el progresivo envejecimiento de la población en los países del sur de Europa, junto con una falta en la cobertura institucional para el cuidado de personas dependientes, ha generado la creación de un nicho de empleo específico que en muchas ciudades está siendo cubierto principalmente por mujeres inmigrantes: el cuidado de ancianos (Martínez Buján, *s/f*).

Esta demanda de mano de obra que se desarrolló en España durante las décadas de 1980 y 1990 estuvo en sus inicios dirigida fundamentalmente al servicio doméstico interno. La existencia de este nicho laboral reservado para las mujeres inmigrantes favoreció el desarrollo de corrientes migratorias feminizadas, constituyéndose en el principal sector de entrada de la inmigración latinoamericana a España, lo cual explica los altos niveles de feminización de estos flujos migratorios en este periodo². Hablamos del sector de entrada de la inmigración latinoamericana en general, porque primero llegaron las mujeres como pioneras de la cadena migratoria y ellas posteriormente reagruparon a los varones. De tal manera que el servicio doméstico fue la ocupación que permitió el arranque de las redes migratorias. Posteriormente, una vez ubicadas las mujeres en España, los hombres se fueron integrando a otros segmentos del mercado de trabajo.

Como es bien conocido, el servicio doméstico interno es una ocupación óptima para la migración de mujeres solas o pioneras de la cadena migratoria. En primer lugar, permite el alojamiento y la manutención gratis, facilitando el ahorro y la rápida inserción en la sociedad receptora. Con el simple hecho de encontrar un trabajo, se consigue vivienda. Es igualmente un sector adecuado para el empleo en situación de irregularidad, pues difícilmente llegan las inspecciones laborales. Es, por lo tanto, un sector de empleo que se adaptó, en gran medida, a la modalidad de entrada de los inmigrantes latinoamericanos a partir de los años ochenta: la entrada como turista por el periodo de tres meses y la permanencia posterior en el país en situación de irregularidad jurídica³. No obstante, los inconvenientes del trabajo como empleada de hogar interna son bien conocidos y se han puesto ya de relieve en la literatura (IOE 2001; Martínez Veiga 2000; Herránz 1996; Oso 1998a).

2 La presencia de comunidades de inmigrantes, por un lado feminizadas y, por otro, masculinizadas, es una de las características del modelo migratorio del sur de Europa (King y Zontini 2000).

3 La inmigración laboral latinoamericana que se desarrolló a partir de los años ochenta en España entró fundamentalmente bajo la modalidad de turista por tres meses, cayendo posteriormente en la irregularidad. Los grandes flujos de entrada coincidieron con los periodos en los cuales no se les exigía visado a algunos colectivos, como los dominicanos, ecuatorianos y colombianos. La instauración del visado para estas nacionalidades frenó la intensidad de los flujos, que se fueron manteniendo pero más pausadamente. En los últimos años la no exigencia de visado a los bolivianos aceleró esta migración.

Por lo general, el servicio doméstico interno suele ser utilizado por muchas de las mujeres latinoamericanas, como un trampolín o situación temporal, hacia otra modalidad de empleo, que puede ser el trabajo como empleada externa fija o por horas. Esta temporalidad está marcada por la necesidad del pago de alguna deuda o la ausencia de otro tipo de empleos, en un mercado competitivo. El servicio doméstico interno se utiliza como una forma de inserción rápida en el mercado de trabajo español hasta la consecución de unos ahorros o la llegada de familiares. También se puede constituir en una estrategia de mantenimiento de los hogares transnacionales. En efecto, una de las características de la inmigración latinoamericana a España es la prolongación, a lo largo del tiempo, de la situación de transnacionalidad (la mujer sigue trabajando durante años en España mientras los hijos se encuentran en el país de origen). Así, el empleo como interna es una estrategia que siguen utilizando algunas de las jefas de hogares transnacionales, que pueden llegar a optar por sacrificar su propia movilidad socio-laboral en el país de destino a cambio de poder enviar un monto mayor de remesas al país de origen (Oso 2002).

A medida que se han ido instalando las diferentes corrientes migratorias de mujeres latinoamericanas en España se ha apreciado una cierta movilidad socio-laboral hacia otros trabajos con mejores condiciones laborales, de tal manera que, más allá del frecuente salto de empleada de hogar interna a externa o por horas, las mujeres latinoamericanas han ido copando otros segmentos del mercado de trabajo. Escrivá ya señalaba en el 2003, cómo las mujeres peruanas en las grandes ciudades españolas empezaban a ocuparse en trabajos tales como comercio, empresas de limpieza, servicios sanitarios, mensajería, restauración, etc. (Escrivá 2003). De todas formas, en comparación con otros colectivos de inmigrantes, los latinoamericanos se encuentran entre los que presentan más dificultades para salir del sector del servicio doméstico. En efecto, el estudio realizado por IOE a través de la exploración de los datos sobre altas a la Seguridad Social⁴, puso de manifiesto que aquellos colectivos que presentaban un índice mayor de abandono de este sector eran los trabajadores chinos (48%), portugueses (33%) y marroquíes (27%). Entre aquellas nacionalidades

4 El análisis se hizo comparando los trabajadores que cotizaron inicialmente a la Seguridad Social como empleados de hogar, y actualmente lo hacen en otros regímenes.

que presentaban un menor índice de abandono se encontraban los ecuatorianos (12%), dominicanos (15%), polacos (16%) y colombianos (17%). Los trabajadores peruanos son, entre los latinoamericanos, aquellos que presentan un porcentaje mayor de abandono del servicio doméstico (22%), lo cual está en concordancia con lo observado por Escrivá (2003). Es lógico que la inmigración ecuatoriana y colombiana más reciente, presente un mayor enclaustramiento en el servicio doméstico y que las corrientes latinoamericanas más antiguas sean las que vayan saliendo del sector. No obstante, sorprende el caso de los dominicanos, que aún siendo de las primeras corrientes migratorias de latinoamericanos que se insertaron en el servicio doméstico en España, presentan un enclaustramiento en este sector. Esto se explica por los menores niveles de instrucción de este colectivo, en comparación con el peruano, pero igualmente por el hecho de que la inmigración dominicana a España tiene una alta presencia de mujeres solas, jefas de hogares transnacionales, siendo menores los procesos de reagrupación familiar, en comparación con otros colectivos. Como señala Escrivá, en el caso de la inmigración peruana, la llegada de los varones, reagrupados por las mujeres pioneras, ha dado un “empuje a las carreras migratorias femeninas”. El hecho de que algunos varones se hayan insertado en otras ocupaciones ha traído consigo un “efecto demostración”, que ha ayudado a las mujeres a salir del servicio doméstico (Escrivá 2003).

Es importante poner de manifiesto que la progresiva sustitución de unas corrientes migratorias de mujeres por otras determina el mantenimiento del servicio doméstico interno, como modalidad de empleo, precariedad laboral y prácticas discriminatorias y de dominación simbólica (Catarino y Oso 2000). En efecto, la llegada de nuevas inmigrantes hace que siga existiendo alguien al pie de la escalera dispuesto a aguantar las relaciones asimétricas entre empleadores y trabajadoras y las prácticas de exclusión y dominación. Las mujeres latinoamericanas que llevan un cierto tiempo en España y aquellas con menores cargas económicas en el país de origen, van mejorando su situación laboral; algunas se emplean en el servicio doméstico externo, fijo o por horas y otras consiguen salir de este sector (como las peruanas). Las hay que, aunque van avanzando posiciones, les cuesta más por su menor nivel de instrucción o por las mayores necesidades de envío de remesas (jefas de hogares transnacionales, como las dominicanas). Sin

embargo, siempre quedan las recién llegadas (ecuatorianas, colombianas, y actualmente, en mayor medida, bolivianas), que por su situación de precariedad económica y jurídica, y/o por tender, muchas de ellas, a emplearse como internas, inciden de manera acentuada en las prácticas discriminatorias y las relaciones simbólicas de dominación de clase y de etnia. Estas son fundamentalmente las que están al pie de la escalera (Catarino y Oso 2003).

Mujeres latinoamericanas en la industria del sexo: la estrategia temporal de aborro y retorno

Algunos estudios que realicé con anterioridad (Oso 2003; Oso 2006) han sacado a la luz cómo la inmigración latinoamericana en España, con fines de prostitución, se constata principalmente a partir de los años setenta. Desde entonces son varias las olas de latinoamericanas que han inmigrado a este país para trabajar en la industria del sexo: dominicanas, argentinas, brasileñas y venezolanas fueron las componentes de las primeras migraciones. En los últimos años se desarrolló en gran medida la inmigración de colombianas, pero esta corriente de entrada se ha frenado tras la instauración del visado para los ciudadanos colombianos (2002), revitalizándose, desde entonces, la llegada de brasileñas, que viajan por tres meses y luego regresan a Brasil. También se ha constatado la presencia de ecuatorianas dedicadas a la prostitución, algunas de ellas empezaron trabajando en el servicio doméstico y de este sector pasaron a la industria del sexo, por obtener mayores ventajas económicas (Oso y Ulloa 2001). Las latinoamericanas que trabajan en la industria del sexo son fundamentalmente mujeres con cargas familiares en el país de origen, siendo fuerte la presencia de separadas, divorciadas o de madres solteras.

Las latinoamericanas en España trabajan fundamentalmente en clubes y pisos de contacto, aunque en las grandes ciudades, como Madrid y Barcelona, también laboran en la calle. En Madrid se destaca la presencia de mujeres y travestis ecuatorianas que trabajan en el centro (calle Montera y Desengaño) (Ulloa y Oso 2001).

En trabajos que realicé anteriormente (Oso 2003; Oso 2006) se puso de relieve que, a diferencia de otras inmigraciones con fines de prostitución

como la procedente de países del Este (Rusia, Ucrania, Rumania) y de Nigeria, donde el papel de las grandes redes organizadas de tráfico es mayor, las mujeres latinoamericanas suelen llegar a España de manera más autónoma. Suelen tener conocimiento del tipo de trabajo que van a realizar en este país, aunque también se constatan casos de engaño, así como de tráfico más organizado, sobre todo al inicio de cada corriente migratoria. Una vez que dicha corriente se ha desencadenado se suelen sustituir las grandes redes organizadas de tráfico por las pequeñas redes. En efecto, junto a la imagen que tiende a relacionar la inmigración con fines de prostitución y su versión más dura (tráfico con engaño y coerción a través de grandes redes y mafias), se ha podido constatar la existencia, por un lado, de un tráfico de inmigrantes más a pequeña escala, sustentado por individuos particulares o dueños de pequeños clubes de alterne y, por otro lado, de una migración de mujeres apoyada fundamentalmente en las redes migratorias. En el caso de las mujeres colombianas y brasileñas está muy extendida la práctica según la cual las inmigrantes ya asentadas, que disponen de una cierta estabilidad jurídica, invierten económicamente en el viaje de terceras personas (amistades, familiares, conocidos en el país de origen), facilitándoles el dinero necesario para el billete de avión y la bolsa de viaje (suma monetaria requerida por las autoridades españolas para ser mostrada en la frontera y así poder entrar como turista), así como la carta de invitación y los contactos para trabajar en España. El monto de la deuda varía en función de la ambición económica de la “chica que trae”. Así, entre nuestras entrevistadas encontramos mujeres a las cuales sus amistades o familiares les prestaron el importe del billete sin intereses, mientras que a otras les cobraron una deuda que oscilaba entre 4.000 y 6.000 euros. El “engaño” en el caso de este tipo de tráfico de inmigrantes consiste no tanto en el empleo a realizar, sino más bien en el monto de la deuda, que en muchas ocasiones es muy superior al importe real del viaje. Por otro lado, existen mujeres que de una manera más autónoma emigran a España y se emplean en clubes o pisos de contactos, trabajando más independientemente y no relacionadas con redes de tráfico, gracias al dinero del que disponían en su propio país, a la obtención de un crédito bancario, la hipoteca de propiedades, el recurso a prestamistas privados o

el préstamo de familiares o amistades ya emigradas. En este caso se trata de la misma modalidad de entrada que utilizan muchas de las inmigrantes latinoamericanas empleadas de hogar⁵.

Las condiciones de trabajo y de vida para las trabajadoras del sexo endeudadas, son mucho más duras que para las mujeres inmigrantes autónomas. Por lo general, suelen residir en los clubes o en casa de sus prestamistas, lo cual supone un fuerte control sobre sus vidas cotidianas. La falta de autonomía, el aislamiento social, la inexistencia de un espacio propio, son algunos de los sentimientos presentes. Las mujeres que son “traídas” directamente por los dueños de los clubes pueden ser aún más controladas, en la medida en que a éstos les interesa conservar a sus trabajadoras, al menos hasta que paguen la deuda adquirida. El ritmo de trabajo durante el periodo en el cual las mujeres se encuentran pagando la deuda es muy acelerado: más clientes por jornada, pocos o ningún día de descanso. La necesidad económica obliga a algunas mujeres a trabajar durante los días de la menstruación (suelen, para ello, introducirse una esponja en la vagina) y aceptar, en ocasiones, clientes que ofertan buenas cantidades de dinero por “un polvo sin goma”. La vida cotidiana suele reducirse al trabajo.

Una vez cancelada la deuda, por lo general las mujeres recobran su libertad y se incorporan al batallón de inmigrantes autónomas que circulan por el territorio español. Las condiciones de trabajo y de vida mejoran considerablemente con el pago de la deuda, al ponerse en marcha algunas estrategias de movilidad social y laboral, como el alquiler de una residencia propia o el trabajo en pisos de contactos. Los pisos de contacto o “tapadillos” son apartamentos discretos en los cuales varias mujeres ofrecen sus servicios que son anunciados en la prensa. En un piso donde la clientela es más tranquila, se suele trabajar de día, no hay que “trasnochar”, tomar bebidas alcohólicas, ni seducir y conquistar a los clientes en la barra, como en el

5 El trabajo de campo realizado con 50 mujeres latinoamericanas que trabajaban en la industria del sexo en Galicia, puso de manifiesto que, del conjunto de las informantes entrevistadas, sólo dos llegaron a España engañadas, sin conocer el trabajo que iban a desempeñar. Alrededor de la mitad emigraron de manera independiente, gracias al dinero que disponían en su propio país; a la obtención de un crédito bancario, la hipoteca de propiedades, el recurso a prestamistas privados o el préstamo de familiares o amistades ya emigradas. El resto habían contraído una deuda a través de pequeñas redes de contacto (Oso 2003; Oso 2006).

club de alterne. Este último “rito de flirteo” es percibido negativamente por muchas mujeres, como una práctica de sumisión y humillación. No obstante, la necesidad y el deseo de acumulación monetaria lleva a muchas trabajadoras del sexo autónomas a mantener un fuerte ritmo de trabajo, sobre todo cuando viajan a realizar “una plaza”. La plaza consiste en una estancia de 21 días en un club o piso de contacto, donde la mujer reside permanentemente y trabaja de manera acelerada y sin descanso (rotación permanente). Esta modalidad de empleo es dura pero posibilita importantes beneficios económicos, ya que algunas mujeres pueden llegar a ganar 6.000 euros en una plaza.

Algunas mujeres, aunque ya lleven más tiempo en España y trabajen de manera autónoma, siguen realizando “plazas”, debido a que en su estrategia migratoria prima el ahorro, o por la presión económica de los hogares transnacionales. Y es que el trabajo en la industria del sexo suele ser considerado por las mujeres latinoamericanas como una estrategia temporal que busca ahorrar el máximo de dinero posible con vistas a regresar al país de origen, aunque muchas de ellas acaban enclaustradas, ante las dificultades de salir de este sector. Hay que considerar que las alternativas laborales en servicio doméstico, hostelería, etc., conllevan también situaciones de abuso y explotación, siendo las ganancias recibidas muy reducidas en comparación con la prostitución. Hay una serie de actores sociales que lucran desde el principio de las inmigrantes trabajadoras sexuales, de manera que los logros económicos se van dilatando en el tiempo, pues primero hay que pagar la deuda, regularizar la situación jurídica y esto conlleva igualmente una fuerte inversión económica. Así, algunas pueden llegar a mantenerse durante años trabajando en la industria del sexo, aunque su estrategia inicial de empleo en este sector hubiera sido temporal.

El empresariado étnico como una estrategia de movilidad socio-laboral para las mujeres latinoamericanas en España

La estrategia empresarial ya fue una característica de los latinoamericanos que llegaron entre los años sesenta y ochenta, procedentes del Cono Sur. Aunque con más dificultades que los primeros, la corriente económica que llegó desde mediados de los años ochenta generó igualmente un empresariado

latinoamericano. Ya Herranz adelantaba, en el trabajo de campo que llevó a cabo con empresarios latinoamericanos a principios de los años noventa, la presencia de negocios detentados por peruanos (fundamentalmente restaurantes) (Herranz 1991). La opción por el autoempleo para este colectivo también fue puesta de manifiesto por Escrivá, quien constató cómo la inmigración peruana estaba dando pie a la apertura de negocios (restaurantes de comida internacional, agencias de viajes y remesas, agencias de colocación y alquiler de pisos, locutorios, peluquerías, tiendas de alimentación (Escrivá 2003).

A finales de los años noventa la inmigración dominicana, por su parte, inició un proceso de concentración étnica en los barrios madrileños de Cuatro Caminos-Tetuán, que posteriormente fue completándose con la llegada de ecuatorianos, constatándose, en esta zona, la proliferación de negocios étnicos regentados por latinoamericanos.

No obstante, como señala Herranz, si para los primeros latinoamericanos la inserción laboral a través de la estrategia empresarial se vio favorecida por el contexto socio-económico y político del momento, para los inmigrantes económicos de finales de los años ochenta y principios de los noventa la puesta en marcha de negocios fue una carrera llena de obstáculos. La legislación restrictiva en materia de inmigración, la crisis económica, unas mayores exigencias fiscales, así como los altos precios del suelo, dificultaban, en mayor medida, el autoempleo inmigrante. Así, la estrategia empresarial fue más difícil de implantar y en muchas ocasiones requirió del paso previo, durante un largo periodo de tiempo, por un trabajo por cuenta ajena, hasta que poco a poco se iba consiguiendo los ahorros, así como los requisitos legales para poder montar una empresa.

Como se puso de manifiesto en un estudio realizado sobre mujeres inmigrantes empresarias, (Oso 2004) para las latinoamericanas la vía empresarial se configuró como una estrategia para salir del nicho ocupacional del servicio doméstico. A través de la apertura de un negocio se aspira a salir de las redes de dependencia de los patrones; se trata de una búsqueda de independencia y de una mayor libertad, ante un mercado de trabajo asalariado limitado a este sector de actividad. El servicio doméstico aparece como un camino que hay que atravesar previamente para poder posteriormente montar un negocio. En el caso de la inmigración ecuatoriana la estrategia de ahorro consiste, con frecuencia, en el trabajo de

los dos miembros de la pareja en el servicio doméstico. Las mujeres solas, como es el caso de muchas dominicanas, tienen muchas más dificultades para conseguir los recursos suficientes para sacar adelante una iniciativa empresarial de manera autónoma. El servicio doméstico es un nicho difícil de abandonar, al no disponer los trabajadores de nómina no hay posibilidad de recurrir a un crédito para montar una empresa. Además, aquellas mujeres que tienen cargas familiares en el país de origen, jefas de hogares transnacionales (caso frecuente entre las dominicanas), ven reducida su capacidad de ahorro, por el peso de las transferencias monetarias. Debido a la alta presencia de dominicanas que inmigraron solas, éstas tienen que recurrir, a menudo, a la ayuda de un hombre a la hora de poder montar un negocio, ya sea un “socio capitalista” o el marido (dominicano o español), siendo el matrimonio mixto con un español una de las estrategias utilizadas por las dominicanas para poder montar una empresa. Tanto para las ecuatorianas como para las dominicanas la empresa es el final de un largo proceso. El trabajo en la economía informal ha sido una de las estrategias adoptadas por algunas de las mujeres ecuatorianas y dominicanas como paso previo para montar un negocio (Oso 2004).

Por último, cabe señalar que, tal y como muestra el trabajo de campo llevado a cabo por Villares, el empresariado se ha constituido igualmente en una estrategia de incorporación laboral clave para los flujos migratorios más recientes de argentinos y venezolanos, que han llegado a España en los últimos cinco años, debido a las crisis económicas y políticas vividas en estos dos países (crisis del Corralito y gobierno de Hugo Chávez). Muchos de estos nuevos inmigrantes se caracterizan por ser descendientes de emigrantes españoles, por lo que disponen de la nacionalidad española y de una red familiar de contactos al llegar a España. A diferencia de las mujeres dominicanas para quienes, como hemos visto, la necesidad de enviar remesas monetarias limita las posibilidades de ahorro para la inversión inicial del negocio, las argentinas y venezolanas inician su migración con pareja e hijos. En general, no han de responder al envío de remesas a sus países de origen, lo que alivia la presión económica de estos hogares. Una característica peculiar de las mujeres argentinas y venezolanas en Galicia es que, en la mayor parte de los casos, ya se parte del país de origen con la idea de montar un negocio en propiedad. Argentinas y venezolanas son privilegiadas en la puesta en marcha de iniciativas empresariales, frente a

mujeres de otras procedencias, como ecuatorianas o dominicanas, que han de trabajar varios años para conseguir los recursos suficientes. El contar con redes familiares en el país de recepción, genera una información privilegiada acerca del mercado de trabajo en España. Además, en la generalidad de los casos, se recurre, para iniciar el itinerario migratorio, a la venta de propiedades y al ahorro acumulado en los años de trabajo de ambos cónyuges en el país de origen. Muchas de las personas entrevistadas llegaron a España ya con el capital necesario para invertir en la empresa (Oso y Villares 2005).

Conclusiones

La inmigración latinoamericana a España ha ido configurándose en respuesta a las demandas de empleo, fundamentalmente no cualificado, que se han ido desarrollando en la sociedad española en las últimas dos décadas. La inmigración latinoamericana de corte político (exiliados) propia de los años sesenta a ochenta, caracterizada por una inserción laboral cualificada, se ha ido sustituyendo por la inmigración laboral que empieza a desarrollarse fundamentalmente a partir de los años noventa. La demanda de trabajadores para nichos específicos de empleo, donde no desean ubicarse los españoles (agricultura, construcción, servicio doméstico, hostelería), será el principal desencadenante de los flujos migratorios de latinoamericanos/as a finales del siglo pasado y principios del presente.

El servicio doméstico como nicho laboral para las mujeres inmigrantes y, en concreto, el servicio doméstico interno, se ha configurado como la principal vía de entrada de la inmigración latinoamericana a España durante la década de 1990. Los hogares de latinoamericanos apostaron por la mano de obra femenina, que tenía más facilidades para lograr una inserción rápida en el mercado de trabajo, ahorrar para cancelar las deudas con las cuales la mayoría de los inmigrantes entraron a España, trabajar en la economía informal y regularizar su situación jurídica. Las pioneras fueron poco a poco trayendo a los varones, una vez asentadas económicamente, con la documentación en regla y cuando la situación del mercado laboral y el contexto legal les fue favorable. Las estrategias de los hogares transnacionales, así como las propias estrategias de los hogares

españoles (empleo de servicio doméstico como una vía de incorporación laboral de las mujeres autóctonas) y del Estado (política migratoria favorable a la entrada de empleadas de hogar) favorecieron el desarrollo de cadenas migratorias feminizadas de carácter laboral en España. Algunas mujeres latinoamericanas entraron igualmente a través del trabajo en la industria del sexo; si bien, a diferencia de otras migraciones, como la protagonizada por mujeres de países del Este o de Nigeria, las latinoamericanas suelen relacionarse menos con grandes mafias organizadas de tráfico de mujeres y su migración responde más bien a pequeñas redes de tráfico. La opción por el trabajo en la industria del sexo suele percibirse como una estrategia temporal, aunque con frecuencia las mujeres se ven enclaustradas en este sector, en el marco del cual acaban permaneciendo durante más tiempo del programado.

El protagonismo de las mujeres entre la mano de obra latinoamericana a España explica una segmentación laboral en ocupaciones tradicionalmente femeninas, como son “trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio”. Esta ocupación junto a los “trabajadores no cualificados” es la que agrupa el mayor porcentaje de la mano de obra latinoamericana en la actualidad en España, lo cual muestra cómo se ha pasado de una integración cualificada de los latinoamericanos en el mercado de trabajo en los años ochenta, a un progresivo proceso de desclasamiento, puesto que el nivel educativo de esta mano de obra no es desdeñable (medio-alto).

Si la vía empresarial fue una estrategia ocupacional utilizada en gran medida por los latinoamericanos del Cono Sur que emigraron a España durante la primera ola de los sesenta-ochenta, el empleo por cuenta propia está menos presente en la actualidad, en comparación con el trabajo asalariado en puestos poco cualificados. No obstante, algunos latinoamericanos de la corriente laboral de los años noventa (peruanos, dominicanos, ecuatorianos y colombianos) han optado igualmente por montar negocios, aunque para ello, a diferencia de sus compatriotas anteriores, han tenido que trabajar inicialmente durante más tiempo como asalariados. En el caso de las mujeres, el empresariado se configuró en una estrategia de movilidad socio-profesional para salir del enclaustramiento en el servicio doméstico. Por su parte, los argentinos y venezolanos que han llegado recientemente tienen el camino más abierto para montar negocios,

gracias a que muchos de ellos son descendientes de emigrantes españoles y disponen de la nacionalidad, así como de ahorros y de redes sociales de contacto con la población autóctona (familia española).

Bibliografía

- Catarino, C. y L. Oso (2000) "La inmigración femenina en España y Portugal: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza". *Papers*, No. 60, p.183-207.
- Cerón Ripoll, Paloma (1999) *La migración de dominicanas en Madrid*. Tesis doctoral. Facultad de Geografía, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Colectivo IOE (1993) "Rasgos generales y perfil sociodemográfico de los principales colectivos"; en Carlos Gimenez Romero (coord.): *Inmigrantes extranjeros en Madrid. Volumen 1. Panorama General y perfil socio-demográfico*. Comunidad de Madrid.
- Colectivo IOE (2001) *Mujer, inmigración y Trabajo*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Cortina, Alejandro (2000) *¿Quién trabaja en nuestras casas? Mujeres ecuatorianas en el servicio doméstico en Valencia*. Trabajo para diploma de postgrado en Mediación Intercultural. Universidad Autónoma de Madrid.
- Escrivá, Ángeles (1999) *Mujeres peruanas en el servicio doméstico de Barcelona. Trayectorias socio-laborales*. Tesis doctoral. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Escrivá, Ángeles (2003) 'Inmigrantes peruanas en España. Conquistando el espacio laboral extradoméstico (Peruvian immigrants in Spain. Conquering the extradomestic labour space). *Revista Internacional de Sociología* 36, p. 59-83.
- Estadística sobre permisos de trabajo en vigor 1995*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Gallardo Rivas, Gina (1995) *Buscando la vida: dominicanas en el servicio doméstico en Madrid*. Santo Domingo, CIPAF-IEPALA.

- Gregorio Gil, Carmen (1998) *La migración femenina y su impacto en las relaciones de género*. Madrid, Narcea.
- Herranz Gómez, Yolanda (1991) "Un pequeño empresariado latinoamericano en Madrid". *Sociología del Trabajo*, nueva época, No. 13, otoño, p.75-95.
- Herranz Gómez, Yolanda (1996) *Formas de incorporación laboral de la inmigración latinoamericana en Madrid. Importancia del contexto de recepción*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Sociología y Antropología Social, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Madrid.
- Herranz, Yolanda (1997) "Transformación del mercado laboral de Madrid y feminización de la inmigración latinoamericana": en V. Maquieira y M.G. Vara: *Género, Clase y Etnia en los nuevos procesos de globalización*. Madrid, Edras.
- Instituto Nacional de Estadística (INE), *Censo de Población 2001*, www.ine.es
- Instituto Nacional de Estadística, *Encuesta de Población Activa EPA*, www.ine.es.
- Izquierdo, Antonio et al. (2003) "The favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain". *Studi Emigrazione/ Migration Studies*, XXXX, No. 149.
- King R. y E. Zontini (2000) "The role of gender in the South European immigration model". *Papers*, No. 60.
- Martínez Buján, Raquel (s.f.) *El cuidado de ancianos por parte de personas inmigrantes*. Tesis doctoral en curso. Universidade da Coruña.
- Martínez Veiga, U. (1997): *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*, Madrid: Trotta.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, *Anuarios Estadísticos de Extranjería, 1993, 1995 y 1999*, Madrid.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2006) *Estadística sobre trabajadores extranjeros afiliados a la seguridad social en Alta Laboral*, *Boletín de Estadísticas Laborales*, septiembre 2006.
- Oso, Laura (1998a) *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Serie Estudios No. 52.

- Oso, Laura (1998b) "Women, the pioneers of migration chains: the case of Spain". Working Paper, Working Party on Migration, OCDE (DEELSA/ELSA/WP2/(98)4).
- Oso, L. (2002) "Stratégies de mobilité sociale des domestiques immigrées en Espagne". *Revue Tiers Monde*, t. XLIII, No. 170, avril-juin, p.287-305.
- Oso, L. (2003): "Immigration et trafic des femmes latinoamericaines en Espagne". *Cahiers du Cedref*, Genre, travail et migrations en Europe, p. 163-187.
- Oso, L. (dir.) (2004) *El empresariado étnico como una estrategia de movilidad social para las mujeres inmigrantes en España*. Madrid, Instituto de la Mujer (informe inédito de investigación).
- Oso Casas, L. (2006) "Prostitution et immigration des femmes latino-américaines en Espagne". *Cahiers du Genre*, No. 40/2006, p. 91-115.
- Oso Casas, L. y M. Ulloa Jiménez (2001) "Tráfico e inmigración femenina desde la voz de las mujeres inmigrantes"; en Informe de investigación: *Tráfico e Inmigración de Mujeres en España. Colombianas y Ecuatorianas en los servicios domésticos y sexuales*. Asociación ACSUR-Las Segovias.
- Oso, L. y M. Villares (2005) "Mujeres inmigrantes latinoamericanas y empresariado étnico: dominicanas en Madrid y argentinas y venezolanas en Galicia". *Revista Galega de Economía*, Vol. 14, No. 1.
- Pedone, Claudia (2004) *Tú siempre jalas a los tuyos. Las cadenas y las redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Restrepo, Ofelia (1998) *Mujeres colombianas sujetos históricos en la historia de la inmigración*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Tornos, Andrés y Rosa Aparicio (coord.) (1997) *Los peruanos que vienen. Quiénes son y cómo entienden típicamente la inmigración los inmigrantes peruanos*. Madrid, UPCO.

Tabla 1

Evolución del porcentaje de trabajadores, según los principales países latinoamericanos, de alta en la Seguridad Social (sobre el total de afiliados latinoamericanos)

Principales países latinoamericanos	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Argentina	9%	8%	6%	6%	7%	8%	8%	8%
Brasil	4%	4%	3%	2%	2%	2%	2%	2%
Colombia	9%	10%	14%	20%	21%	20%	20%	20%
Cuba	10%	9%	7%	5%	4%	4%	3%	3%
Chile	3%	3%	2%	2%	2%	2%	2%	2%
Ecuador	12%	19%	34%	42%	42%	39%	39%	39%
México	2%	2%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Perú	24%	21%	15%	10%	10%	12%	10%	9%
República Dominicana	17%	15%	10%	6%	5%	5%	4%	4%
Venezuela	3%	3%	2%	2%	2%	2%	2%	2%
Resto	6%	6%	5%	4%	4%	5%	9%	11%
Total Latinoamérica	61.363	80.141	141.548	250.708	319.809	367.686	569.152	716.700

Fuente: Elaboración propia. Trabajadores Extranjeros afiliados a la Seguridad Social en Alta Laboral. Boletín de Estadísticas Laborales, septiembre 2006. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Nota: ⁽¹⁾ Datos a fecha 31 de diciembre de 1999

⁽²⁾ Media enero-agosto de 2006

Tabla 2
Afiliaciones a la Seguridad Social, según sexo y principales países de nacionalidad, 31 de diciembre de 2004

	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
TOTAL	1.076.744	681.486	395.232	100,0	100,0	100,0
AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR	384.434	194.307	190.125	35,7	28,5	48,1
Argentina	30.756	18.371	12.385	2,9	2,7	3,1
Bolivia	8.212	4.489	3.723	0,8	0,7	0,9
Brasil	7.915	2.907	5.008	0,7	0,4	1,3
Chile	8.350	5.199	3.151	0,8	0,8	0,8
Colombia	77.673	34.985	42.688	7,2	5,1	10,8
Cuba	15.452	8.238	7.214	1,4	1,2	1,8
Ecuador	147.196	78.284	68.910	13,7	11,5	17,4
México	3.403	1.726	1.677	0,3	0,3	0,4
Perú	47.085	23.209	23.876	4,4	3,4	6,0
República Dominicana	18.672	6.726	11.946	1,7	1,0	3,0
Uruguay	7.417	4.501	2.916	0,7	0,7	0,7
Venezuela	7.810	3.799	4.011	0,7	0,6	1,0
Resto de América Central y del Sur	4.493	1.873	2.620	0,4	0,3	0,7

Fuente: Elaboración propia. Anuario de Estadísticas Laborales 2004. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Tabla 3

Porcentaje de trabajadores extranjeros de alta en la Seguridad Social según tipo de régimen y principales nacionalidades a feca 31 de diciembre de 2004 (sobre el total de afiliaciones de latinoamericanos)

	RÉGIMEN GENERAL Y R.E. MINERÍA DEL CARBÓN	RÉGIMEN ESPECIAL AGRARIO	RÉGIMEN ESPECIAL DEL MAR	RÉGIMEN ESPECIAL EMPLEADOS HOGAR	RÉGIMEN ESPECIAL TRABAJ. AUTÓNOMOS
Argentina	9%	1%	4%	2%	24%
Bolivia	2%	4%	1%	3%	1%
Brasil	2%	1%	1%	2%	6%
Chile	2%	0%	3%	1%	3%
Colombia	20%	12%	4%	24%	19%
Cuba	4%	1%	17%	1%	7%
Ecuador	37%	76%	3%	38%	14%
México	1%	0%	0%	0%	3%
Perú	12%	2%	61%	17%	8%
República Dominicana	4%	1%	0%	9%	4%
Uruguay	2%	0%	1%	1%	4%
Venezuela	2%	0%	1%	1%	6%
Resto Latinoamérica	1%	0%	4%	2%	2%
Total Latinoamérica	294.415	21.952	700	49.765	17.602

Fuente: Elaboración propia. Anuario de Estadísticas Laborales 2004 (el último publicado).
Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Tabla 4

Población en viviendas familiares de 16 años o más, según nacionalidad y nivel de estudios, Censo 2001

	Analfabetos	Sin estudios	Primer Grado	Segundo Grado	Tercer grado
TOTAL	2,5%	12,8%	23,1%	48,0%	13,6%
Española	2,5%	12,9%	23,3%	47,8%	13,5%
Total extranjeros	3,19	9,47	18,98	53,79	14,57
Comunitaria	1,2%	4,8%	14,5%	58,3%	21,3%
Resto de Europa	1,3%	6,5%	14,7%	53,8%	23,7%
Africana	11,2%	23,6%	27,1%	33,6%	4,5%
Sudamericana	1,0%	6,1%	18,4%	60,9%	13,6%
Otras	1,9%	7,7%	17,9%	55,4%	17,1%

Fuente: Elaboración Propia. Censo de Población y Viviendas 2001. Instituto Nacional de Estadística

Tabla 5
Porcentaje de ocupados por nacionalidad y tipo de ocupación (sobre el total de ocupaciones), 2005

TIPO DE OCUPACIÓN	Españoles/as	Extranjeros/as	Latinoamericanos/as	Total
Dirección de las empresas y de la administración pública	7%	4%	1%	7%
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	13%	5%	2%	12%
Técnicos y profesionales de apoyo	12%	4%	4%	11%
Empleados de tipo administrativo	10%	4%	4%	9%
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio	15%	19%	23%	15%
Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	3%	2%	1%	3%
Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	17%	20%	18%	17%
Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	10%	6%	5%	9%
Trabajadores no cualificados	12%	37%	41%	15%
Fuerzas armadas	1%	0%	0%	0%
Total	16.786	2.069	1.014	18.973

Fuente: Elaboración propia, Encuesta de Población Activa, 2005. Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 6
Porcentaje de los ocupados de nacionalidad latinoamericana según sexo y tipo de ocupación.

Tipo de ocupación	Total	Mujeres	Hombres	% Mujeres	% Hombres
Dirección de las empresas y de la administración pública	15	7	8	48%	52%
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	21	8	13	37%	63%
Técnicos y profesionales de apoyo	40	18	22	45%	55%
Empleados de tipo administrativo	39	24	15	61%	39%
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio	235	168	68	71%	29%
Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	11	2	9	17%	83%
Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	185	12	173	6%	94%
Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores	53	9	44	17%	83%
Trabajadores no cualificados	414	261	154	63%	37%
Fuerzas armadas	1	0	1	13%	88%
Total	1.014	508	506	50%	50%

Fuente: Elaboración propia, Encuesta de Población Activa, 2005. Instituto Nacional de Estadística.